

# LA ORIENTACION A LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS NIÑOS EN LA PRIMERA INFANCIA

**MSc. Josefina Cabrera Amigo<sup>1</sup>, MSc. Reina de la Caridad Nicolás Dreke<sup>2</sup>, MSc.  
Caridad Odalis Herrera Suárez<sup>3</sup>**

*1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Pedro  
Betancourt Calle29#1803e/18y20PedroBetancourt, Matanzas*

*2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Pedro Betancourt  
Calle29#1803e/18y20PedroBetancourt, Matanzas*

*3. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Pedro  
Betancourt Calle29#1803e/18y20PedroBetancourt, Matanzas*

## **Resumen**

En la investigación se aborda el papel de la familia y la educación sexual en la primera infancia, aspecto de gran importancia, ya que la sexualidad, esfera importante de la vida, preocupa a muchos y la mayoría de las veces no se cuenta con la debida información para enfrentarla, la institución infantil realiza acciones dirigidas a orientar a la familia, que continúa teniendo la máxima responsabilidad en la estimulación de sus hijos, la enseñanza sobre sexualidad, impartida durante los primeros años de vida, proporciona el comienzo de un sólido cimiento que necesita que sea reforzado conforme el niño crezca, en correspondencia se declara el objetivo: contribuir a la educación sexual de los niños, a través de la orientación a la familia, como célula fundamental de la sociedad, se presenta el resultado investigativo en función de procurar aprendizaje validos y desde el punto de vista práctico.

***Palabras claves:*** *Orientación, Familia, Educación Sexual, Primera Infancia*

---

La proyección de la Educación Preescolar hacia la familia puede resumirse en dos palabras: conocer y orientar. Para conocer aspectos importantes del funcionamiento educativo familiar es necesario la exploración del sistema de vida familiar, mediante diferentes formas de indagación. El trabajo educativo familiar consiste fundamentalmente en propiciar la preparación de los padres en aspectos relacionados con la forma en que ellos pueden y deben estimular el desarrollo integral de sus hijos.

Esta educación familiar debe ser contextualizada y flexible. Debe sustentarse en la caracterización de la familia, ajustarse a sus necesidades, y modificarse en la medida en que se conocen más, en que los padres avancen con paso seguro a medida que se solucionan sus problemas. Orientar, explicar y demostrar a cada padre, a cada familia, las actividades que pueden realizar con su pequeño, con el propósito de aprovechar al máximo el período privilegiado que caracteriza esta etapa de la vida y desarrollar habilidades preparatorias básicas para su desarrollo integral.

La educación en los niños desde las edades más tempranas constituye una preocupación a nivel internacional, ya que la edad preescolar es una etapa fundamental en todo el desarrollo de la personalidad del niño y es la sexualidad un eslabón vital en dicha formación. Cuando la educación sexual es descuidada o abandonada a la casualidad y es insuficiente el conocimiento que tiene la familia en la preparación de los niños para el encuentro con el otro sexo y con la propia sexualidad, trae consigo diversos problemas y conflictos que se evidencian de una u otra forma en el ámbito social.

La educación sexual en Cuba ha tenido un desarrollo histórico que va desde la etapa colonial donde la familia jugó el papel fundamental y se distinguió por un fuerte carácter sexista, discriminatorio y matizado de tabúes, a partir de un trasfondo de prejuicios muchos de los cuales tuvieron una base religiosa. Se consideró como tema prohibido y no formó parte de los programas de estudio.

En este período, (Pérez,1975) consideró la necesidad de que la familia influyera de manera positiva en la educación sexual de sus niños y en este sentido expresó: ¿Y cómo un padre inicia a su niño decorosamente en el conocimiento de la vida sexual – o debe dejarse al azar este asunto de que depende tal vez la vida entera o hay tal ley en el hombre que ella sola le guía, y es la única guía, o debe ser la guía del padre indirecta, y no más?.

Poseer una información sobre el tema del sexo puede servir para evitar la aparición de problemas sexuales y contribuir a proporcionar una mejor educación sexual en los niños. Además el correcto conocimiento de la temática sexual puede ayudar a resolver con más eficiencia determinadas dificultades que pueden aparecer en la vida. En correspondencia con el principio de la sociedad el desarrollo sexual no se alcanza como resultado de un conjunto de agentes aislados sino de un sistema de influencias educativas: círculos infantiles, escuelas, familias, medios de difusión masiva, organizaciones de masas y organismos estatales, los cuales pasan a ser colaboradores directos e indirectos de la educación sexual.

La educación sexual comprende también la preparación para la relación entre parejas, el amor, el matrimonio y la familia, de ahí que resulta una necesidad.

Por ello la educación sexual no hace daño ni incita a los niños a tener relaciones entre parejas, sino que capacita al individuo para esta relación, para el amor, el matrimonio y la familia, en condiciones de igualdad entre el hombre y la mujer, si se entiende por educación sexual mucho más que la amena impartición sobre la biología de la reproducción y la anatomía de los genitales. El análisis anterior condujo a formular el siguiente problema científico de la investigación en la interrogante siguiente: ¿Cómo contribuir a la orientación a la familia para la educación sexual de los niños de la Primera Infancia?

La educación en el sentido martiano, es la preparación del ser humano para la vida: preparando a los niños y jóvenes para el trabajo, cultivando su inteligencia, enseñándolos a pensar, desarrollando sus sentimientos morales, estéticos y patrióticos, formando convicciones ideopolíticas. Sin embargo, no se puede olvidar que ese individuo que mañana será un trabajador, un creador, un constructor de la patria socialista, establecerá en su actividad vínculos con personas de su mismo sexo y el otro; amará, sostendrá relaciones sexuales, constituirá posiblemente una familia, procreará hijos.

Como resultado de las visitas a los hogares y a actividades conjuntas realizadas, se han encontrado aspectos positivos como podemos señalar: La familia se motiva con el proceso investigativo, colaborando con responsabilidad y entusiasmo en la realización de las actividades, además muestran interés en su preparación para la educación sexual de los niños

Falta continuar trabajando en aspectos coincidentes que limitan la formación integral. No todas las familias tienen conocimiento de las características sexuales de los niños lo que provoca actitudes incorrectas en el tratamiento que esta temática requiere, no siempre aprovechan las interrogantes y determinadas conductas para la educación sexual oportuna, no siempre se logra establecer la comunicación emocional, la mayoría manifiestan tabúes y desconocimiento sobre la forma de enfrentar las manifestaciones e inquietudes sexuales.

La contribución a la práctica pedagógica de la investigación, radica en la transformación y enriquecimiento de la familia en la forma de enfrentar la educación sexual de los niños de la edad preescolar

Es por eso, que se debe brindar apoyo, atención y protección, a partir de su diversidad pues su no consideración puede afectar la equidad de oportunidades aún cuando aparentemente estén garantizadas,

El medio social en esta primera etapa desempeña el papel fundamental en el desarrollo del hombre ya que el núcleo lo constituye la familia. Es en el seno familiar donde los niños inician su desarrollo como ser social, dentro de la familia participando en la actividad de la vida de los adultos, en el trabajo, en los paseos.

Una incorrecta orientación puede engendrar conflictos que afectan a la educación de los niños y el desarrollo de valores positivos acorde a la sociedad socialista, de ahí que la educación desempeña un papel primordial tanto en la formación de los niños como en la orientación a la familia para continuar la labor educativa. La vinculación familia-institución, presupone una doble proyección: la institución, proyectándose hacia la familia para conocer sus posibilidades y necesidades, las condiciones reales de la vida de los niños así, orientar a los padres y demás familias para lograr en el hogar la continuidad de la tarea educativa. La familia, proyectándose hacia la institución, dando información sobre las características individuales de sus niños, de sus gustos, costumbres, comportamientos, problemas, es decir, mostrando todo su potencial educativo.

La familia ocupa un lugar insustituible en la sociedad pues a través de ella se asegura la reproducción de la población. En cuanto a sus miembros, la familia es responsable no solo de protegerlos y alimentarlos, sino también de brindarles educación inicial de acuerdo a los patrones y normas morales aceptados, a la vez que asegura las condiciones para la continuidad de educación por otras vías. Existen diferentes conceptos de familia, emitidos por varios autores:

Familia: la familia como célula básica de la sociedad desempeña un papel importante en la formación y maduración de la personalidad de los jóvenes y el desarrollo de sus cualidades, conductas y hábitos. Por eso es tan necesario el efecto positivo que produzca en los jóvenes una recta comunicación familiar y únicamente con el trabajo y apoyo de otros factores de la comunidad se podrá lograr el objetivo deseado.

Coincidir con el criterio de diferentes autores en que la familia es la célula fundamental de la sociedad, es solo un elemento más a tener en cuenta en la investigación, se asume el concepto de Familia de (Ares, 1990) por lo que la familia constituye el grupo natural del ser humano. El cual, jurídicamente se organiza sobre la base del matrimonio, que suele definirse como una institución social en la que un hombre y una mujer se unen legalmente con el fin de vivir juntos, procrean, alimentan y educan a sus hijos, la familia puede ser fundada en la unión consensual de un hombre y una mujer, los lazos de parentesco, en las relaciones multilaterales entre el esposo y la esposa, los padres y sus hijos, los hermanos y hermanas y otros parientes que viven juntos y administran en común la economía doméstica.

El hogar constituye el hábitat del hombre, el lugar donde satisface necesidades materiales y espirituales y las bases para su participación en la vida social, significa el lugar donde se forma, se recupera y se desarrolla el individuo en su intercambio con la sociedad, a través de todas las etapas de la vida.

Entre las funciones que cumple la familia está la educativa-cultural que incluye la influencia que ejerce la familia en sus miembros, en todo el proceso de aprendizaje individual y en el propio desarrollo familiar.

Es la función que produce el proceso de transmisión de la experiencia histórica social en la vida cotidiana. Es también, la transmisión de valores ético-morales que se derivan de los principios, normas y regulaciones que se observan y se aprenden en la familia, en el mundo de relaciones intra y extra familiares.

Incluye la contribución al proceso formativo del desarrollo de la personalidad individual y en general, a la formación ideológica de las generaciones.

El cumplimiento de la función formadora o educativa no es resultado de la ejecución aislada de algunas de sus funciones de forma independiente. La función de educación es inherente a la vida en familia, en el ejercicio de todas sus actividades y tareas cotidianas, aunque, por lo general, no se realizan con este fin específico.

Desde el punto de vista psicológico, otras funciones de la familia tienen un carácter más específico en la relación del individuo con el entorno social. Se puede citar el caso de la función afectiva. Esta es la función que realiza la familia de transmitir el amor que se profesan entre sí sus integrantes. El afecto constituye el vínculo en el cual se ejercen el resto de las funciones, como es el caso de la función biosocial y educativa, fundamentalmente.

La orientación a la familia debe estar basada fundamentalmente en explicar y demostrar a cada uno de sus miembros, las actividades que pueden realizar con el niño, a partir de las características que poseen con el propósito de aprovechar al máximo el período privilegiado.

Se comparte con el concepto que da (Vigotski, 1971), que le concedió a las madres la responsabilidad de dirigir el proceso de asimilación de la experiencia histórico social y lo expresa a través de las siguientes palabras: Nuestro gran objeto es el desenvolvimiento del espíritu infantil y nuestro gran medio, la actuación de las madres.

Es necesario que la familia tenga en cuenta algunos aspectos importantes para orientarlos y guiarlos adecuadamente. Dentro de ellos se mencionan los objetivos siguientes:

Lograr que se identifiquen como miembros que pertenecen a su familia y su grupo de compañeros y amigos.

Desarrollar habilidades y hábitos que propicien actitudes y comportamientos cooperativos, igualitarios y responsables

Conocer su cuerpo de manera sencilla.

Contribuir a la formación de normas sobre el cuidado de la salud e higiene.

Identificarse como miembro que pertenece a su familia estableciendo relaciones de amor y respeto hacia los que los rodean.

Valorar la importancia de compartir las actividades conjuntamente niñas y niños en todos los deberes domésticos.

Asumir de manera responsable todo tipo de actividad familiar.

Familiarizarse con la reproducción de algunos seres vivos.

Contribuir a la formación de normas sobre el cuidado de la salud.

Reconocer las funciones de los sentidos.

No debe tratar a los niños como personas mayores.

Debe tratar que los niños sean felices, demostrándoles amor y enseñándolos a amar.

No debe educar a los niños con arrebatos irreflexivos, sino con serenidad.

Debe reconocer en las rarezas de los niños, sus propios defectos.

Debe educar a los niños en la comunicación y no aislados de ellos.

Debe preocuparse por la educación, tanto más cuando sean pequeños.

A la edad preescolar se le concede fundamental importancia para el desarrollo de la personalidad y en ella a la educación sexual.

Los objetivos de la educación sexual a los cuales se hace referencia permiten tomar posiciones de lo que se quiere lograr con el niño al concluir un período de su vida para sentar las bases de su formación, permitiéndole tomar posiciones correctas ante la vida por lo que es importante tener conocimientos desde sus orígenes para poder conducirlos a una mejor preparación.

Para hacer énfasis en lo anteriormente planteado la Organización Mundial de la Salud precisa que: Los programas de educación sexual deberían iniciarse tempranamente, ser específicos para cada edad y constituir una actividad continua de promoción de la salud durante los años escolares. Deberían empezar en la familia, con los niños en edad preescolar y estar en conexión con la escuela.

Las inquietudes y dudas acerca de la sexualidad se presentan a edades muy tempranas. Es necesario escuchar a los niños y brindarles la confianza imprescindible para que pregunten y encuentren en la familia la respuesta o la orientación adecuada.

En el Gran Diccionario Enciclopédico se conceptualiza que: Educación sexual es parte integrante de la educación general de los seres humanos, contribuye a la formación de actitudes respecto a la sexualidad humana, incluye la información relacionada con el sexo, pero es más que una formación, ya que esta es solo un instrumento del proceso educativo. Mediante la educación sexual se facilita el pleno desarrollo de las personas con la definición de su rol como hombre o mujer, es una educación en y para el amor.

Todas las personas entre ellas los niños, tienen derecho a una sexualidad plena y responsable. Ese derecho consiste en.

Desarrollar la capacidad de sentir amor y ser amado, de dar y recibir, respetar para ser respetado y valorar la calidad y belleza de las relaciones sexuales en una correspondencia profundamente humana.

Asumir su sexualidad, estar satisfecho con ella y establecer relaciones con las demás personas de manera enriquecedora, placentera y responsable.

Poder establecer los límites de su sexualidad. Esto significa que se le respete su intimidad y su derecho a tomar decisiones relativas a en qué momento tener relaciones sexuales, con quién y cuándo tener hijos.

Las personas tienen derecho a establecer relaciones con seres del otro sexo sobre la base de la honestidad, la colaboración y la solidaridad, participar equitativamente en todas las esferas de la vida social y continuar su desarrollo personal, sin obstáculos ni privilegios, principios o discriminación, por el camino de lo justo, lo legal y lo aceptado moral y socialmente.

Tener una familia es otro derecho, pero las relaciones que en ella se establezcan deben fomentar el crecimiento y desarrollo personal de todos sus miembros. La decisión de tener hijos no puede desvincularse de la capacidad de ofrecerles atención, cuidado, educación y amor.

Es necesario que la familia reflexione en cuanto a:

El amor entre los miembros de una familia, la igualdad de derechos, la responsabilidad compartida y el respeto recíproco, constituyen la base para la formación de una sexualidad sana y responsable.

El comportamiento de los padres y madres en el hogar y la forma en que se distribuyen las tareas de la casa contribuyen a formar en los niños los modelos de comportamiento sexual masculino y femenino.

Conversar sobre la sexualidad y educar los sentimientos de los niños es responsabilidad de madres y padres. Educar la sexualidad es formar una actitud ante la vida.

Desde que los padres escogen la ropa, el juguete de su futuro hijo, comienzan a inducirle el rol que ese niño debe jugar en la vida. El rosado en la niña, el azul en el varón. Estos son los primeros mensajes de educación sexual que reciben los niños al nacer. Este proceso transcurre durante la vida.



La sexualidad comienza antes del nacimiento. Por eso a medida que el niño va tomando conciencia de sí, comparándose con otros y con los adultos e identificando su rol sexual, comienza a hacer preguntas en relación con la sexualidad.

Las preguntas en los niños van dirigidas a tres temas fundamentales, uno de los cuáles es su cuerpo y la comparación con el sexo opuesto, el pipi se vuelve centro de su atención y surgen preguntas tanto en las hembras como en los varones.

¿Por qué tengo y ella no? Viceversa ¿De dónde vienen los niños? ¿Cuándo viene un hermanito? ¿Por dónde salen los niños? ¿Cómo se hacen?

Estas preguntas se remontan de generación en generación. Otro tema es sobre las relaciones de pareja.

¿Qué hacen? ¿Por qué se besan?

Estas son situaciones difíciles para enfrentarlas, sobre todo cuando la familia no está debidamente orientada y se desconoce que son normales, estas interrogantes.

La familia, quiere saber a menudo, si son normales las prácticas sexuales en los niños, se alarman y llevan al niño al médico, al psicólogo porque sorprendieron a su niño tocando los genitales de otro niño o enseñando el suyo, sin embargo ellos quieren ver, tocar y conocer aquello que es diferente a su sexo. Es frecuente ver a los niños besándose, porque de esta manera repiten lo que ven.

El hogar puede ser el lugar más significativo para aprenderlo, de esta manera se puede ayudar a que los niños se sientan positivos sobre su sexualidad desde la infancia.

La actitud de la familia es definitiva para estimular las conductas propias del sexo del niño. Por ejemplo, a una niña desde los tres años se le debe explicar que algún día será madre y que es diferente a un hombre en su forma de actuar. Se le debe hablar siempre con sinceridad y de forma amorosa. Esto genera confianza en el niño, tanta, que él mismo se referirá a su sexualidad evitando, en el futuro, juegos sexuales poco saludables.

La familia es la primera educadora de la sexualidad de sus niños, que es como debe ser. Desde el nacimiento, sirve de modelo y enseña a los niños mensajes sobre el amor, el afecto, el contacto, las relaciones. El modo de abrazarlos y sostenerlos les está enseñando lo que se siente acerca de ellos. Algunos afirman que el contacto amoroso de las primeras etapas de la vida marca ya la pauta para una sana intimidad cuando se es adulto.

La familia debe conocer las características sexuales de los niños para ejercer un sistema de influencias educativas en ellos desde pequeños, también debe lograr que las preguntas relacionadas con la sexualidad no sean el centro de preocupación de ellos en la edad preescolar.



En la primera infancia se orienta a la familia en el conocimiento de estas características y de otros temas importantes para la educación sexual en los niños, ya que la orientación a la familia debe proporcionar algo más que conocimientos acerca de cómo educar sexualmente a los niños, debe sensibilizarlos y lograr que su conducta haga posible la búsqueda constante de información, así como el establecimiento de fines conscientes relacionados con la estimulación del desarrollo en los niños y la actuación de estos en el modo de vida familiar.

La enseñanza sobre sexualidad, impartida durante los primeros años del niño, proporciona el comienzo de un sólido cimiento que necesita que sea reforzado conforme el niño crezca. Este cimiento proporciona la base sobre la cual se sigue construyendo, añadiendo conceptos sobre sexualidad más avanzados que se van a enseñar al niño a medida que vaya madurando. Por ejemplo, es más difícil enseñar al niño los cambios físicos que acompañan a la pubertad si no conoce previamente el vocabulario de los órganos genitales.

Todos los niños de estas edades muestran una curiosidad natural sobre sus cuerpos y sobre cómo funcionan, por lo que debe iniciarse pronto la enseñanza sobre su cuerpo, incluidos los aspectos sexuales. Si se analizan pronto y abiertamente estos temas, probablemente eliminarán los sentimientos de culpa, de vergüenza o de negatividad que a menudo acompañan al cuerpo y los genitales y se sentará la base para futuras conversaciones conforme el niño vaya creciendo.

Un aspecto fundamental de la educación sexual es enseñar al niño a utilizar las palabras correctas para los genitales. Debe realizarse al mismo tiempo que se le enseñan otras partes del cuerpo y su funcionamiento. Sin embargo, la enseñanza de las partes que son íntimas ha de hacerse en un contexto de intimidad. Por ejemplo, no es lo más apropiado en la mayoría de las situaciones hablar sobre los genitales y su funcionamiento en cualquier parte donde se encuentre. Es mejor hacerlo durante el baño.

Cuando el niño está aprendiendo a identificar los ojos, la nariz y los dedos, pueden también aprender a identificar su pene, la vulva, los pechos y las nalgas. Se sugiere que cuando los niños disponen de un lenguaje preciso para señalar las partes íntimas del cuerpo, esto los ayuda a asumir una conducta sexual normal ante las mismas.

Cuando los niños empiezan a crecer notan la diferencia que existe entre el cuerpo de un hombre y una mujer. Lo más natural es que pregunten el porqué de esas diferencias. Aunque resulta complicado hablar de sexualidad con menores de edad, tocar el tema abiertamente previene trastornos de la identidad sexual.

Se debe cuidar de no sobreproteger a los niños, no hiper-estimularlos permitiendo que duerman en la cama con la familia o permaneciendo desnudos ante ellos, dejarlos que sean ellos quienes regulen sus juegos sexuales, tampoco reprimirlos con castigos o amenazas.

El dormir en una habitación distinta de la de los padres, así como cerrar las puertas de las habitaciones permite al niño aprender la intimidad, a distinguir lo propio de lo ajeno y que estar solo no es peligroso; así como reconocer que sus padres son una pareja, que se quieren además de ser sus padres.

Que los niños vean a sus padres desnudos no es malo de por sí, pero requiere ciertos cuidados. A esta edad buscan ver el cuerpo adulto para conocerlo y compararlo con el suyo. Que lo vean en situaciones cotidianas como el vestirse o al levantarse les ayuda a aprender la espontaneidad de la desnudez. El cuidado es que no aparezca el cuerpo desnudo de manera forzada y exhibicionista o reaccionando con escándalos si la familia es sorprendida. En el primer caso no aprenderá la importancia de la intimidad, además de sobre estimular sus impulsos sexuales; en el segundo aprenderá que el cuerpo es algo vergonzante y misterioso.

En esta etapa, la actividad fundamental es el juego de roles donde los niños representan las funciones de diferentes miembros de la familia y asimilan progresivamente modelos sexuales masculinos y femeninos y normas de convivencia hogareñas sobre la base de la igualdad social.

Es importante velar y estimular a los niños para que realicen su rol dentro del juego adecuadamente, reforzando su comportamiento con acciones que permitan utilizar frases como: el papá cocina la comida de la niña, la mamá arregla el palo de trapear y otras parecidas a estas.

Un aspecto en las edades preescolares es el proceso de identificación en los niños con los modelos de conducta sexual propios de su sexo. En la actividad conjunta de hembras y varones y en especial, en el juego, los niños van asimilando, bajo la dirección de la familia, los modelos de comportamiento socialmente condicionados, característicos de cada sexo

(Arce, 2007), expresa: Un varón puede jugar a la casita y en ella ser papá, tío, hermano u otro miembro masculino y comportarse de acuerdo con su papel. Se observan adultos que aceptan esto, pero no, por ejemplo, que el papá limpie, cargue a la niña, cocine. Según ellos, estas tareas son propias de las mujeres. ¿Qué sexualidad sana están desarrollando? Se ha comprobado que la vía adecuada no es la sanción o la represión de las conductas donde el niño imita al otro sexo. La función debe ser la de observar todas las manifestaciones en los niños y reflexionar acerca de ellas, si se considera que son conductas que objetivamente no deben asimilar, como por ejemplo, cuando el varoncito toma los cosméticos de la mamá para maquillarse, entonces se puede desviar su atención y motivarlos a que realicen otra actividad atractiva, como puede ser: pintarse como un payaso, hacerle unos bigotes como los de Elpidio Valdés o los de su papá o afeitarse igual que lo hace este último. En todo momento se le debe estimular, comparándolo con el padre, el tío u otro miembro de la familia.

Esto se logra sobre todo con una adecuada comunicación afectiva del varoncito con el papá y la niña con la mamá. Los progenitores son los principales modelos de ambos sexos con que cuentan los niños para aprender identificarse desde el punto de vista genérico y asimilar los correspondientes roles sexuales. Ellos reproducen estas formas de conducta a través del juego, asimilándolas así progresivamente. Tampoco se puede obviar el hecho de que, en la medida en que se eduque sexualmente a los preescolares, se están preservando de las influencias negativas que pueden recibir de otros niños o adultos que pueden hacerles llegar conocimientos y modelos tergiversados e incorrectos acerca de la vida sexual. La familia en el hogar debe realizar las tareas domésticas y eso es parte del amor, la unión de la pareja y la familia, es parte de la educación de la sexualidad.

El niño suele preguntar aquello que ignora o no entiende. Si la familia se escandaliza ante sus preguntas, él puede creer que está haciendo algo que no corresponde a su edad y que los niños no deben intentar preguntar sobre esto.

Si no se siente respetado y su familia prefiere ignorar sus preguntas, se cree menospreciado y tiende a rehuir la comunicación con ella, probablemente en la siguiente ocasión prefiere no preguntar. Su desarrollo sexual está íntimamente relacionado con la educación que reciba en el hogar.

La vida sexual del ser humano comienza el día de su nacimiento. En el niño, el impulso sexual se manifiesta a través de la insistente búsqueda de satisfacción de sus necesidades biológicas comer, dormir, evacuar, porque estas actividades, además, le producen placer.

La curiosidad normal del niño, al no ser satisfecha, no desaparece, sino que por el contrario, conduce al surgimiento de una atracción desproporcionada hacia los temas sexuales.

A veces existen familias que sorprenden a sus niños experimentando, o bien hay algunos que lo cuentan espontáneamente, más que escandalizarse y reprimir la conducta se debe aprovechar la coyuntura para conversar con ellos, usando palabras concretas, claras y respondiendo lo que les interesa saber, ello genera en él una relación de confianza con la familia.

Cuando el niño es descubierto por sus padres en un juego sexual, tanto si es en solitario como si está con otros, percibe fácilmente la actitud negativa de aquellos aunque le resulta difícil comprenderla.

En ocasiones los niños juegan con sus genitales, este tipo de juegos tiene como fin satisfacer la curiosidad, muy propia de la edad, por lo tanto, si la familia se ve ante una situación así, no le conceda importancia. Los niños actúan por imágenes y si acarician a sus primos o amigos, o se besan, es porque han visto a sus padres hacer lo mismo, o a otras personas o han observado esto en programas de televisión, bajo esta perspectiva sería muy injusto castigarlos para que se avergüencen por ello, hay que reaccionar con naturalidad ante conductas espontáneas.

Los niños pueden fijar su atención en posibles sensaciones placenteras en los órganos sexuales y en ciertas circunstancias pueden provocarlas intencionalmente, de modo que, en el niño sano, se proporcione un ambiente sano de este tipo de expresiones que se mantiene hasta la pubertad a un nivel insignificante.

Los juegos sexuales en los niños de edad preescolar consisten en la manipulación que se hacen los niños de sus partes sexuales y lo mismo pueden hacerlo dos de sexo diferentes o dos de igual sexo. A estos no se le debe ver ni como anormales ni como desviados sexuales, ya que todos, en uno u otro momento, realizan estos juegos sexuales. No obstante, deben ser bien atendidos para ver las causas que lo originan y eliminarlas en caso de que sean repetitivas por lo que puede ser en ocasiones un hábito negativo.

La causa fundamental se debe a la curiosidad que tiene el niño por conocer todas las cosas que lo rodean. Así, juegan con el cuerpo de otro niño a ver cómo es, para compararlo con el suyo, sin que haya nada de “malo”, “sucio”, en su conducta.

Otra cosa muy frecuente es la imitación que el niño hace de la conducta de los adultos, por lo que es muy importante impedir que el niño pueda ver relaciones sexuales; que los adultos anden excesivamente faltos de ropa en su presencia; que se les hable de estos temas por gracia o chistes, que se les acaricien sus partes como juego, broma o forma de calmarlo. Esto solo logra que el niño se interese por tales cosas y busque la ocasión de hacerlo cuando está con otros niños, ya que vio realizarlo a los mayores.

Es por ello que; tal como se educa a las nuevas generaciones para el desempeño exitoso en las variadas facetas de la vida, es imprescindible prepararlos para el amor y la sexualidad consciente, para que desarrollen relaciones sexuales y personales enriquecedoras y responsables, seleccionen la pareja adecuada, para que formen si lo desea una familia estable, a su vez ejerza un beneficio sobre la felicidad de la sociedad.

Conclusiones La importancia pedagógica de este trabajo está relacionado con su accionar preventivo en los niños, las transformaciones positivas al orientar a las familias sobre la Educación Sexual, como una dimensión y no una parte del Proceso Educativo de la edad preescolar por las posibilidades que brinda proporcionando el comienzo de un sólido cimiento que necesita que sea reforzado conforme el niño crezca, garantizando la motivación por el tema y la modificación en el comportamiento de los niños de la Primera Infancia.

#### Bibliografía

ÁLVAREZ, M. *Acerca de la familia cubana actual*. La Habana: Ed. Academia, 112p. 1999.

\_\_\_\_\_ *Como la familia cumplen su función educativa*. La Habana:



---

CD Monografías 2018  
(c) 2018, Universidad de Matanzas  
ISBN: 978-959-16-4235-6

- Ed. Pueblo y Educación, 123p 1997.
- ÁLVAREZ I. C. *La Educación sexual en Cuba*. Población del GTES. Ciudad de La Habana: 345p.1987.
- ARÉS. M. P. *Mi familia es así*. La Habana: ED Ciencias Sociales. 194p. 1990.
- BARÓ GUTIÉRREZ, E. *Mensaje a los Padres*. Ed. Científico Técnica. 21p. 1990.
- \_\_\_\_\_ *Mensaje a los padres*. La Habana; Ed. Pueblo y Educación. 131p. 1998.
- BACH K. *La Educación sexual como preparación de los niños y Adolescentes para el amor. el matrimonio y la familia..* La Habana: Pueblo y Educación. 300p. 1986.
- BONILLA. N. *Educación sexual. ¿Por quién y cómo?*. Ediciones Recomendaciones didáctico metodológicas. MINED. La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 342p 2000.
- BOZHOVICH L. I. *Personalidad su Formación en la Edad Infantil*. La Habana: Ed. Investigaciones Psicológicas. 340p. 2001.
- BRUCKNER. H. *Antes de que nazca el niño*. Ciudad de La Habana: Gente Nueva. 82p 2003.
- CASTELLANOS, B. Y GONZÁLEZ,A. *Sexualidad humana. Personalidad y educación*. ED. Pueblo y Educación. La Habana: 78p. 1995.
- CASTELLANOS, B. Y A. GONZÁLEZ *Sexualidad sana y feliz*. En Para la vida. ED. Pueblo y Educación. 105p. 1995
- CASTRO, P. L. *Qué es la familia y cómo educa a sus hijos*. En Revista Pedagogía cubana. no. 5. La Habana: 85p.1990.
- CASTRO ESPÍN, M. *Educación de la sexualidad en Cuba. Nuevos Retos*. 54p. 2004.
- COLECTIVO DE AUTORES. *Revista de sexología y sociedad*. No 68 Cuba, diciembre 2002.
- \_\_\_\_\_ . *Orientaciones educativas sobre algunas conductas del niño preescolar*. Editorial Pueblo y Educación. 2003
- \_\_\_\_\_ . *Programa Director de Promoción y Educación para la Salud en el*

*Sistema Nacional de Educación. Ministerio de Educación. Editorial Pueblo y Educación. 2003*

GARCÍA GUTIÉRREZ, A. *Influencia familiar en la educación de la sexualidad*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Pedagogía 95. Libro resumen. Palacio de las Convenciones. La Habana: 67p. 1995.

GRACEL. H. *Juventud, sexualidad y Educación*. ED. de Estado de RDA. Berlín. 76p 1967.

GRIJALBO. *Gran Diccionario Enciclopédico*. Barcelona: Editorial Grijalbo, 1536p 2000.

MARTÍ PÉREZ, J. *Obras completas Tomo 21*. Editorial Ciencias Sociales. 1975

SALGADO, T. *Propuesta de una estrategia Para educar en la Prevención de ITS/VIH/SIDA en la escuela de Instructores de Arte de Matanzas*. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación. ISP” Juan Marinello”, 2005.

SEXOLOGIA Y SOCIEDAD. Revista no: 21 Abril del 2003  
La Habana 1988.

VYGOSTKI, L. S. *Interacción entre enseñanza y desarrollo*, En Selección de lectura de Psicología de las edades I tomo III, Facultad de Psicología. Universidad de la Habana. 1971.